

Ideas sobre reflexividad en las Ciencias Sociales Latinoamericanas*

Ideas about reflectivity in Latin american social sciences

Sandra Iturrieta Olivares**

Resumen

En las discusiones sobre modernidad es central la idea de reflexividad, sin embargo, prima el estudio de la reflexividad de tipo cognitiva y hermenéutica por sobre el de la reflexividad estética, lo que virtualmente dejaría fuera del análisis social los símbolos conceptuales y miméticos que son transmitidos por las redes de comunicación e información y que habitualmente abalan el capitalismo. Se propone discutir aquello, analizando la producción escrita de diferentes cientistas sociales latinoamericanos, a partir de los tipos de reflexividad y de la aplicación de un modelo analítico que permitiría, además, ir armando un corpus de conocimientos de las ciencias sociales elaborados en nuestra América.

Palabras clave: Reflexividad cognitiva, reflexividad hermenéutica, reflexividad estética, modelo para análisis conceptual, ciencias sociales en América Latina.

Abstract

In the discussions on modernity, the idea of reflexivity is central, but the study of reflexivity of the cognitive and hermeneutical type over that of aesthetic reflexivity, which would virtually leave out of the social analysis, the conceptual and mimetic symbols that are transmitted by the communication and information networks and that usually shake capitalism. It is proposed to discuss that, analyzing the writing of different social scientists from Latin America, from the types of reflexivity and application of an analytical model that also would be putting together a body of knowledge in the social sciences developed in our American production.

* El presente trabajo ha sido desarrollado en el marco de la pasantía pos doctoral que realizara la autora, en el Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) de la Universidad de Santiago de Chile (USACH), proceso que ha sido acompañado por el Dr. Eduardo Devés Valdés, a quien hago un público reconocimiento por sus valiosos aportes.

** Chilena. Doctora en ciencias sociales, magíster en el análisis de los problemas sociales de las sociedades avanzadas. Profesora de la Escuela de trabajo social de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Correo electrónico: sandra.iturrieta@pucv.cl.



Keywords: Cognitive reflexivity, hermeneutic reflexivity, aesthetic reflexivity, conceptual model for analysis, social science in Latin America.

El concepto de reflexividad en las ciencias sociales

En relación al concepto de reflexividad destacan por su influencia en Latinoamérica, los argumentos de Bourdieu, Giddens y Beck, siendo estos dos últimos quienes discuten entre así algunos aspectos de la modernidad reflexiva; mientras que Bourdieu (155-56), elabora un concepto de reflexividad refiriéndose por un lado a la cotidianeidad de la vida personal, en que la reflexividad permitiría ser conscientes de las causas o razones que sustentan lo dicho o pensado, y por otra parte, se centra en la importancia de la reflexividad vinculándola a la autonomía de las ciencias sociales, en que a través de un trabajo de objetivación se podría cuestionar el privilegio arbitrario y puramente noético del sujeto cognoscente en la producción de conocimientos.

Desde otra perspectiva, Giddens plantea que la reflexividad significa que la vida social en la actualidad no está regida por obligaciones naturales o la rutina de las tradiciones (Giddens, "Modernidad y autoidentidad"), proceso en el que serían centrales las instituciones y los sistemas expertos, entendidos estos como profesionales cuyo conocimiento especializado interactúa con una reflexividad institucional creciente y opuesta a las tradiciones, lo que sería un componente esencial del mundo social moderno, donde existen procesos regulares de pérdida y reapropiación de los conocimientos cotidianos (Giddens, *Consecuencias de la modernidad* 26-35). Por otra parte, Beck argumenta que la reflexividad significa la auto-confrontación con aquellos efectos de la sociedad del riesgo que no pueden ser tratados, asimilados y medidos por los estándares institucionalizados de la sociedad industrial, ya que la transición desde este último tipo de sociedad a la del riesgo ha sido un proceso no reflexionado, casi autónomo, siendo tal abstracción lo que produce la sociedad del riesgo y le confiere realidad. De modo que para Beck la reflexividad implicaría una creciente libertad respecto a los sistemas expertos y una crítica hacia ellos, lo que finalmente se traduciría en independencia respecto de la ciencia dominante.

Entretanto, desde una posición menos influyente en Latinoamérica, Lash (137-208), plantea que la modernización reflexiva es una teoría sobre el creciente poder de los actores sociales en relación a la estructura, que podría llegar a entregar elementos para la crítica social. Sin embargo, para que ello sea posible tal teoría debería ser cuestionada, repensada y reinterpretada, considerando que la reflexividad estaría sustentada no puramente en las estructuras sociales y económicas, sino en un conjunto articulado de redes globales y estructuras de información y comunicación. En tal sentido habría que considerar que, por ejemplo, las oportunidades para las personas ya no dependen sólo de su lugar en el modo de producción y de su acceso a él, sino que dependen además del modo de información, es decir del acceso a las nuevas estructuras de información y comunicación y del lugar que se ocupe en ellas. Sobre estas bases y considerando que la reflexividad tiene dos dimensiones:



una estructural, en que se reflexiona sobre las reglas y recursos de tal estructura y sobre las condiciones sociales de su existencia; y la segunda que corresponde a la autorreflexividad en la que los sujetos piensan sobre sí mismos, Lash argumenta que la reflexividad es eminentemente estética ya que a través de las estructuras informacionales y comunicativas, fluye además de conocimientos, una serie de símbolos conceptuales y miméticos que funcionan como condiciones estructurales de la reflexividad, lo que abre posibilidades a la reflexividad estética en la modernidad tardía.

Lo anterior podría ser pensado como una apertura de espacios virtuales y reales para la crítica social, no obstante, habría que considerar que los flujos de información y los símbolos conceptuales y miméticos, representan un nuevo ámbito para la dominación capitalista, ya que el complejo poder/conocimiento está vinculado a empresas supranacionales que lo regulan como propiedad intelectual mercantilizada. Por otra parte, si atendemos a que los argumentos de Giddens y Beck estarían sustentados en una reflexividad eminentemente cognitiva, habría que considerar el acceso diferenciado de las personas al conocimiento, por tanto, aspiraciones y logros también diferenciados, lo que condicionaría la reflexividad pudiendo contribuir a la desigualdad social. Igualmente, habría que atender a que la reflexividad hermenéutica propuesta por Bourdieu, apuntaría al fomento de la autoconciencia, como asimismo a la democratización de la ciencia, sin embargo, en este último punto no es explícitamente contemplada la dominación capitalista del complejo poder/conocimiento, en que la producción de conocimientos y su difusión, sería también un instrumento de mercado.

En consecuencia, pensando en la influencia de los autores anteriormente mencionados en las ciencias sociales latinoamericanas; en que el concepto de reflexividad no es unívoco; y que es susceptible de críticas, las que de no ser atendidas podrían significar una aplicación conceptual que lleve a las ciencias sociales del continente a convertirse en cómplices subrepticias del capitalismo dominante, cabe preguntarnos ¿cómo se está pensando la reflexividad en las ciencias sociales latinoamericanas?

Metodología

Con la finalidad de responder al cuestionamiento anterior, se diseñó un estudio documental cuyo objetivo fue analizar el modo como el concepto de reflexividad está siendo aplicado por quienes se dedican al desarrollo de las ciencias sociales en América Latina. En función de ello, se recuperaron los 76 artículos publicados en el continente entre los años 2000 y 2015 en la red Scielo.org, agrupados bajo el rótulo de reflexividad, 71 de los cuales fueron escritos por autores de diferentes países latinoamericanos.

En una primera aproximación analítica y con la finalidad de identificar las principales tendencias en relación al tipo de reflexividad trabajado en la Región, se elaboró una matriz



adaptada desde los planteamientos de Lash (196-97) sobre los tipos de reflexividad, la que se presenta a continuación:

ANÁLISIS DE LOS TIPOS DE REFLEXIVIDAD (Lash 2001)						
Formas de aproximación / Tipos de reflexividad	El yo	Forma de relato	Acceso a la verdad	Modo de regulación social	Elemento semiótico privilegiado	Modo de comprensión
Cognitiva	El yo ego	Narración	Conceptual	Normas	El referente	Realismo
Estética	El yo deseo	Alegoría	Mimesis	Todo vale	El significante	Deconstrucción
Hermenéutica	El nosotros	Símbolo	Mediante prácticas situadas	Hábitos	El o lo significado	Hermenéutica

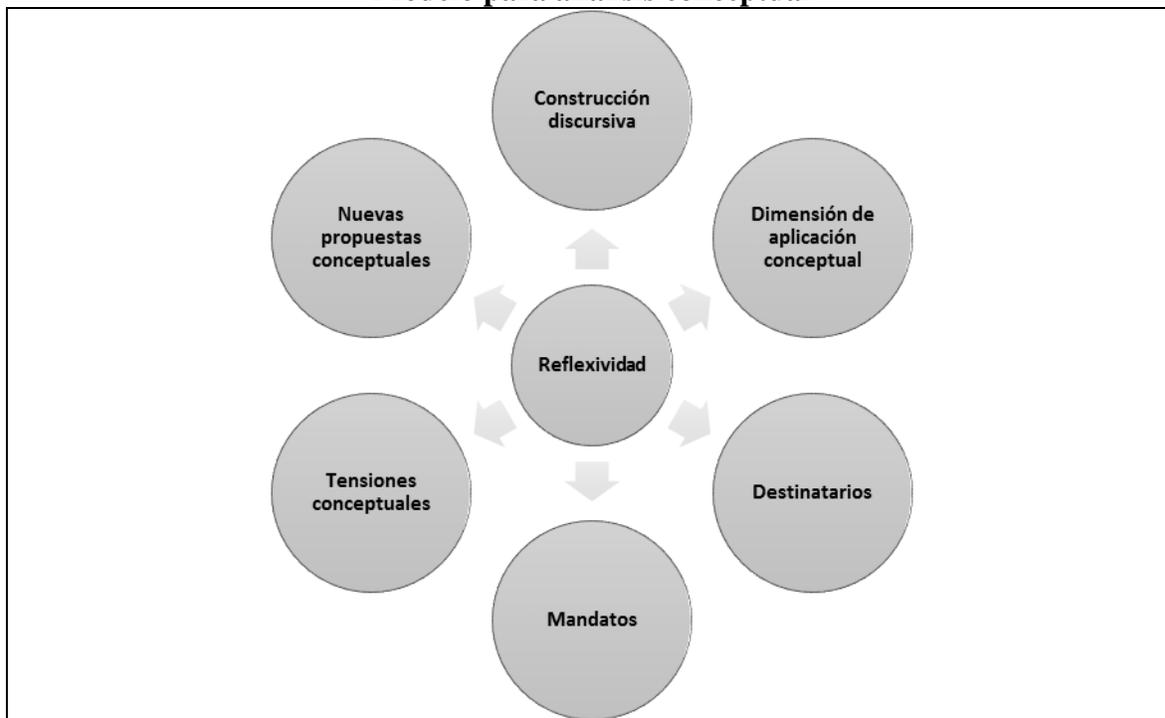
Fuente: Síntesis de la propuesta de Lash (2001)

Las diferentes concepciones acerca del yo; la forma de escritura del texto; el modo de acceso a la verdad; los modos de regulación social; el elemento semiótico de descripción privilegiado en los escritos; y el modo de comprensión de la realidad; corresponden a formas de aproximación a la reflexividad que van configurando diferentes tipos de ella: Cognitiva; estética y hermenéutica.

En una segunda aproximación analítica y sobre la base de una lectura longitudinal de los textos, se construyó un modelo analítico del concepto de reflexividad, cuya finalidad fue analizar sus aplicaciones y las elaboraciones realizadas por científicos sociales latinoamericanos en relación a ello. Tal modelo propone en primer lugar, identificar la construcción discursiva en torno a la reflexividad, es decir “que es la reflexividad”; luego se examinó la dimensión en que se aplica el concepto: estructural, individual o ambas; para seguidamente analizar a quien va dirigida tal construcción discursiva, es decir sus destinatarios. Consecutivamente se identificaron los mandatos que esa construcción discursiva entrega a sus destinatarios; para con posterioridad identificar tensiones conceptuales evidenciadas en relación a la reflexividad; y finalmente nuevas propuestas conceptuales elaboradas en el contexto latinoamericano. Dicho modelo se esquematiza a continuación:



Modelo para análisis conceptual



Fuente: Elaboración propia 2016.

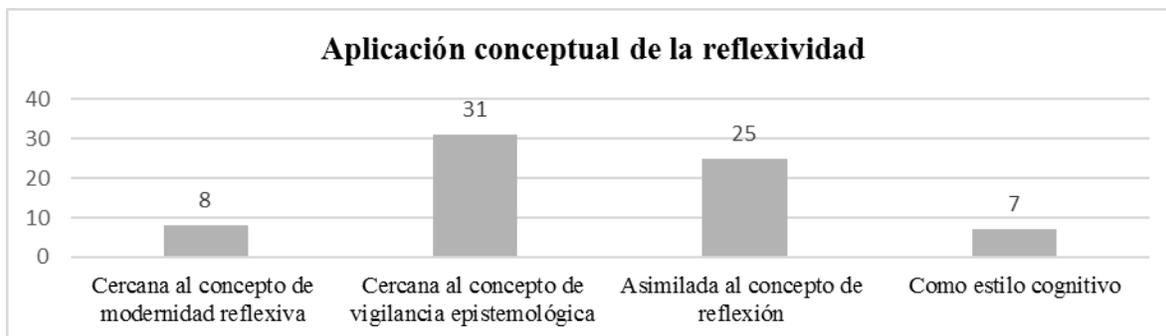
Seguidamente, para describir cada uno de los elementos constitutivos de la reflexividad propuestos en este modelo analítico, se desarrolló un análisis categorial considerando cada uno de tales elementos como categorías, las que fueron dotadas de contenidos a partir de una lectura transversal de los escritos. Ello permitió elaborar sub categorías y tópicos, a partir de lo que fue posible describir la aplicación del concepto de reflexividad en las ciencias sociales latinoamericanas. Tales categorías, subcategorías y tópicos se presentan cuando se describen los elementos constitutivos de la reflexividad en las ciencias sociales latinoamericanas, en el apartado correspondiente a ello.

Pensamiento latinoamericano en relación a la reflexividad

Entre los 71 artículos escritos por latinoamericanos, la aplicación conceptual de la reflexividad en un 43,66% de los textos, es cercana al concepto de vigilancia epistemológica en la producción de conocimientos en la línea de lo argumentado por Bourdieu (55-56). Mientras que en un 35,21% de estos artículos, la reflexividad es asimilada al concepto de reflexión, en contradicción a los planteamientos de Beck y Giddens (“Vivir en una sociedad post tradicional” 75-136). Entretanto solo en un 11,27% de los textos, la reflexividad es aplicada de un modo cercano al concepto de modernidad reflexiva para analizar la realidad social, lo que estaría en concordancia a los planteamientos de Beck, Giddens y Lash. Finalmente, en un 9,86% de los textos, la



reflexividad es asumida como estilo cognitivo en oposición al concepto de impulsividad como estilo de aprendizaje, por lo tanto, esta última aplicación conceptual puede ser asimilada a aquella que iguala reflexividad a reflexión. El gráfico siguiente ilustra la aplicación conceptual de la reflexividad:



Fuente: Elaboración propia 2016.

En cuanto a las temáticas trabajadas, la aplicación conceptual de la reflexividad como análisis social ha estado circunscrita al estudio de las subjetividades individuales y colectivas, siendo considerada como reto a la formación de la subjetividad política en jóvenes. Igualmente, la modernidad reflexiva ha sido trabajada como categoría analítica en la intervención con adolescentes. Asimismo, ha sido analizada la reflexividad estética en relatos de jóvenes de los años '90, y en procesos de individualización y los límites de lo público y lo privado en poblaciones de diferentes rangos etarios. En términos más amplios, como herramienta política, ha sido analizada para mostrar como los estudios sociales influyen las transformaciones sociales. Mientras, en campos más específicos, ha sido aplicada al análisis de la flexibilidad laboral y examen del conocimiento y conciencia ambiental.

En lo relativo a la reflexividad conceptualizada como vigilancia epistemológica, destaca su aplicación como herramienta para analizar los sesgos de quien produce conocimientos y lograr aperturas epistemológicas. Igualmente ha sido considerada como una perspectiva ético-epistemológica para analizar la relación entre quien investiga y quien entrega información; y como principio rector de la investigación-acción. Además, como opción metodológica para producir datos, analizar discursos y como herramienta interpretativa. También ha sido asumida como objeto de estudio en un ejercicio analítico respecto de su aplicación, y en una dimensión más política de la producción de conocimientos ha sido considerada como elemento para discutir la democratización de la ciencia.

Al analizar la reflexividad asimilada al concepto de reflexión, es posible identificar su aplicación como una reflexión transformadora de las subjetividades que posibilitaría cambios discursivos en relación a la cultura y como medio para contribuir a transformaciones sociales. Además, como fundamento para analizar problemas sociales;



prácticas disciplinares e instituciones tradicionales; para analizar la auto-clasificación de lo individual y lo colectivo; las relaciones afectivas en jóvenes; y procesos de intervención profesional tendientes a desnaturalizar normatividades sociales. Igualmente, la reflexividad entendida como reflexión, ha sido analizada como capacidad inherente al sujeto cognoscente en la gestación de la conciencia, en la construcción identitaria y la corporeidad. Asimismo, ha sido examinada como pensamiento sobre el arte contemporáneo en una dimensión hermenéutica y estético-sociológica, así como acerca de la relación texto-imagen y sobre la reflexión que la confrontación a imágenes provoca en sujetos específicos. En tanto que, en el campo de lo religioso, ha sido aplicada al análisis de lo socialmente considerado sagrado. Mientras que también ha sido estudiada reflexionando sobre la salud, como un proceso social destacable; y para discutir la práctica de la psicología de la salud y en la acción laboral en el trabajo hospitalario.

Tipos de reflexividades identificadas

Sobre la base de la matriz analítica elaborada a partir de los planteamientos de Lash (196-97) en relación a los tipos de reflexividad, es posible sostener que la forma en que se asume el yo en los textos analizados, corresponde preferentemente al “yo ego”, ya que solo en tres escritos aparece la idea de “yo deseo”, mientras que la noción de “nosotros” está presente en dos de estos artículos. En cuanto a la forma del relato, es estilo narrativo es predominante en los textos analizados, ya que solo en dos de ellos es posible identificar un tipo de relato alegórico, mientras que los relatos simbólicos se encuentran ausentes en los artículos considerados en este estudio. En lo concerniente al modo en que se accede a la verdad, hay un claro predominio del acceso conceptual, puesto en que en cuatro artículos tal acceso es mediante prácticas situadas y solo dos corresponden a un acercamiento mimético. Por otra parte, en el modo de regulación social subyacente es preponderante la idea de normas sociales, por sobre la idea de hábitos presentes solo en dos artículos. La idea de una regulación social del tipo “todo vale”, se encuentra presente en tres textos de los revisados. En lo relativo al elemento semiótico privilegiado que ha sido posible identificar en éstos artículos, la idea de referente es predominante por sobre la de significado que está presente en dos textos, y la de significante que subyace a solo un artículo. Respecto del modo de comprensión de la realidad latente en estos textos, destaca la idea de realismo por sobre el modo de comprensión hermenéutico presente en tres artículos y el de deconstrucción que se evidencia en dos escritos. Así, sobre la base de lo dicho anteriormente, es posible sostener que en Latinoamérica existe una tendencia predominante a trabajar la idea de reflexividad cognitiva.

Elementos constitutivos de la reflexividad en las ciencias sociales latinoamericanas

Al aplicar el modelo analítico del concepto de reflexividad a las construcciones discursivas realizadas por científicos sociales latinoamericanos, es posible dotar de contenidos la idea de



que en América Latina la reflexividad ha sido conceptualizada como reflexión; como una forma de análisis social y como vigilancia epistemológica. Consideradas éstas como categorías analíticas, la tabla siguiente ilustra sobre las subcategorías y tópicos sobre los que se describen las construcciones discursivas en torno a la reflexividad:

Elemento constitutivo de la reflexividad propuesto en el modelo analítico (Categoría)	Subcategorías	Tópicos
Construcción discursiva de la reflexividad	Como reflexión	De sujetos a sujetos
		Sobre sí mismo
		En tanto técnica interrogación
		En tanto técnica de evaluación
	Como análisis social	Sobre lo instituido o cuestionamiento a los sistemas de interpretación
		Para argumentar la acción social
		De la nueva relación entre el individuo y la sociedad
	Como vigilancia epistemológica	Para potenciar la aplicación de nuevas epistemologías
		En tanto forma de control en la producción de conocimientos
		En tanto metodología como reflexividad dialógica

Fuente: Elaboración propia 2016.

Cuando la reflexividad es conceptualizada como reflexión es abordada de diferentes modos, por una parte, como una relación intersubjetiva de influencia mutua, ya que “establece que somos sujetos/objetos enfrentados a otros sujetos/objetos que nos alteramos recíprocamente en virtud de nuestra acción reflexiva.” (Aranda). Por otra parte, ha sido conceptualizada como una reflexión sobre sí mismo en la dimensión social del sujeto, como una capacidad que permite repensar la propia identidad y hacer los ajustes pertinentes de acuerdo a un proyecto de vida propio en sociedad (Joaquín Hernández). Igualmente, tal reflexión puede ser en una dimensión individual, ya que corresponde a una actividad desplegada en reflexión consigo misma (Deyvis). Entendida de tal modo, la reflexividad sería la capacidad humana para volverse al pasado y alterar el presente en función de él, o de alterar el pasado en función del presente (Toledo). Además, la reflexividad ha sido conceptualizada como técnica de interrogación, ya que “supone un trabajo de explicitación y una puesta en cuestión de la propia experiencia individual y colectiva”, lo que otorgaría la posibilidad de que la actividad del sujeto “se vuelva objeto de explicitación para captarles como actividad actuante” (Espitia 99). También ha sido considerada técnica de evaluación ya que sería una herramienta para el análisis de los impactos producidos por los saberes, tanto en la comprensión teórica como práctica, desarrollada en la sociedad occidental (Aguirre). De manera que la reflexividad permitiría evaluar las transformaciones sociales a partir de la representación de lo sucedido, para decidir si la realidad continúa igual o es alterada en forma parcial o radical, lo que modificaría de inmediato la red de relaciones involucradas (Galindo).

Conceptualizada como forma de análisis social es concebida como reflexividad sobre lo instituido o cuestionamientos a los sistemas de interpretación: la estructura social del



lenguaje, valores y significados, en términos de un sujeto total, y no únicamente como reflexividad intelectual (Rodríguez). De modo que la reflexividad en la acción social es un acto de interrogación cuestionador de los sistemas de interpretación, que brinda apertura hacia la presencia y matices de la otredad, siendo además un tipo de resistencia para dejar escuchar las voces transgresoras de las interacciones sociales cuando se trata de culturas atravesadas por lógicas sostenidas en principios estáticos (Espitia 97). En tal sentido, la reflexividad ponderaría la responsabilidad social y el compromiso político, tendiente al desmontaje de los mecanismos subyacentes de la subjetividad frente a las potencialidades de una transformación social que se dirija a la “autorrealización social y al desarrollo de una autonomía integradora que abra mayores oportunidades y opciones (proyectos de vida) a sus ciudadanos (Aguirre 4).

La reflexividad conceptualizada como forma de análisis social también ha sido trabajada como argumento de la acción social, ya que “lejos de eliminar las incertidumbres las incluye en un esquema donde la racionalidad es permeada por el carácter paradójico de las acciones sociales; pero dentro del cual cada asociación produce su propia visión de los hechos y las situaciones, mostrando una gama de opciones en cuanto a los argumentos que justifican las acciones” (Aranda 172). Así, la reflexividad se expresaría como autoconciencia, autorreferencia y construcción social de la realidad, sustentando identidades y el conjunto de acciones colectivas. Igualmente, la reflexividad es central en la actual discusión sociológica, siendo parte fundamental del vivir humano, aun cuando ello no necesariamente está relacionado con el examen profundo de determinados temas, lo que es fundamental para la reordenación de prácticas sociales (Camponogara y otros). Igualmente, como forma de análisis social, ha sido concebida como una nueva forma de relación individuo y sociedad, donde ha emergido un nuevo tipo de sociabilidad, en cuya base está el fenómeno creciente y complejo de la individualización, característico de la modernización reflexiva (Castilla). Este tipo de reflexividad apuntaría a la ampliación de la dimensión política de la subjetividad, por cuanto ubica la interacción humana en la esfera de lo público, en la que puede definirse el “sentido común” como pluralidad de intereses, pensamientos y voluntades de acción (Alvarado y otros).

Cuando la reflexividad es conceptualizada como vigilancia epistemológica, su análisis se desarrolla como potenciador de la aplicación de nuevas epistemologías, ya que permite validar distintas formas de producción de conocimientos originadas como reacción a la preponderancia del positivismo en la civilización occidental (Aguirre 15). Es así como la práctica investigativa es interrogada regular y sistemáticamente en términos del dispositivo implicación-reflexividad, ejercicio que permite identificar instrumentos metodológicos adaptados a cada configuración y coyuntura (Valeria Hernández). Del mismo modo, la reflexividad así conceptualizada es entendida como forma de control, ya que permitiría a la ciencia auto-entenderse y auto-controlarse (Munevar). El trabajo reflexivo, deconstructivo debe ser considerado entonces como un a priori de toda producción de conocimientos, en que el involucramiento del agente debe ser objeto de análisis y una pieza fundamental en la



construcción de la dialéctica opacidad/transparencia, base de toda interpretación" (Gravano).

La reflexividad ha sido trabajada como estrategia metodológica, en que denominada reflexividad dialógica, se conceptualiza como distante del positivismo y el subjetivismo, en la medida que supone un replanteo del modo de producir conocimientos, tomando distancia de posiciones positivistas/subjetivistas y asumiendo la capacidad reflexiva de los sujetos, que permite acceder a las interpretaciones acerca del mundo social en que se desenvuelve su existencia. Así, la reflexividad dialógica muy presente en aquellos textos que la conceptualizan como vigilancia epistemológica, es comprendida como la capacidad de los sujetos para interrogar lo dicho, hecho y pensado, asumiéndola como opción metodológica para abordar memorias, prácticas y discursos en sus múltiples formas expresivas" (Ghiso y Tabares-Ochoa 129).

En cuanto a las dimensiones de aplicación conceptual, la reflexividad en las ciencias sociales latinoamericanas ha sido conceptualizada como autorreflexividad, como reflexividad estructural y como una relación dialógica entre ambas dimensiones. Ello se ilustra en el siguiente cuadro:

Elemento constitutivo de la reflexividad propuesto en el modelo analítico (Categoría)	Subcategorías	Tópicos
Dimensión de aplicación conceptual	Autorreflexividad	Como observación mutua
		Como redistribución del poder
		Como auto-confrontación
		Como aporte a la teoría social
	Reflexividad estructural	Sobre la dimensión simbólica de producción cultural
	Ambos tipos de reflexividad	Como imaginación radical
Institucional para dar autonomía a los sujetos		

Fuente: Elaboración propia 2016.

La concepción preponderante es la de autorreflexividad, siendo definida como observación mutua, ya que expresa la necesidad y posibilidad de auto-observarnos, a través de una interacción con otros, quienes también requieren de esa otra mirada (Aranda 178). Igualmente, la autorreflexividad ha sido concebida como una forma de redistribución del poder, puesto que correspondería a la capacidad de dudar de los pre-juicios ampliando los marcos comprensivos e interpretativos frente a otros, nivelando jerarquías intergeneracionales al desarrollar procesos de reconocimiento, redistribución del poder y auto-distinción (Alvarado y otros 28).

Por otra parte, la autorreflexividad ha sido definida como auto-confrontación, en que los sujetos monitorean reflexivamente sus acciones examinando las razones para determinados comportamientos, ya que muchos son realizados rutinariamente en la vida cotidiana, por lo que la reflexión puede constituirse en un estímulo fomentador de la motivación para la



acción, o para la reordenación de determinada práctica social (Camponogara y otros 108). De modo que la reflexividad incluye el sentido común del observador, siendo lo que nos permite desarrollar anticipaciones y retrospectivas, pudiendo observar nuestras actividades como objetos en el mundo, para coordinar nuestras acciones (Gravano 82). Además, la autorreflexividad ha sido considerada como aporte a la teoría social en el sentido de que la investigación se desarrolla en el nivel auto-reflexivo, dado que el conocimiento de la realidad social se entiende como co-construcción intersubjetiva, cuyos contenidos se materializan en quehaceres constructores de realidad, lo que significa enfatizar la intervención de los sujetos en la configuración de lo social, de lo cultural, y en el carácter interaccional de lo sociopolítico y del conocimiento social (Ghiso y Tabares-Ochoa 138). Este tipo de reflexividad permitiría criticar la teoría, puesto que los resultados de la ciencia puedan ser filtrados a través de la auto-comprensión de los agentes sociales. Esta apreciación considera el carácter reflexivo de la teoría social, como una de las cualidades que permiten su interpretación, en una tradición diferente del positivismo (Aguirre 3).

La reflexividad también ha sido conceptualizada en las ciencias sociales latinoamericanas como reflexividad estructural, ya que en términos generales se sitúa en una dimensión simbólica de producción cultural, de la conciencia y las ideologías (Gravano 97). De modo que este tipo de reflexividad estaría anclada en tres esferas: la subjetividad individual (en la forma de pensar y sentir), la microsociedad, inherente a la relación interpersonal y prácticas cotidianas, y la esfera de la acción pública (Camponogara y otros 7).

Conjuntamente, la reflexividad ha sido conceptualizada en una relación dialógica entre la autorreflexividad y la reflexividad estructural. Siendo definida como imaginación radical donde se pone en cuestión a sí mismo; a las formas; y a las determinaciones y lógicas organizativas de las acciones colectivas. Tales cuestionamientos son posibles a través de procesos de escisión y de oposición frente a lo instituido, por tanto, examinando las instituciones como significaciones imaginarias histórico-sociales (Espitia 2). La reflexividad también ha sido caracterizada como institucional para dar autonomía a los sujetos, ya que las sociedades contemporáneas suponen un contexto de reflexividad institucional en aumento, que otorgaría cada vez mayores niveles de autonomía a las decisiones individuales, donde la acción individual se supone también reflexiva, con posibilidad de transformación y adaptación a circunstancias sociales que cambian vertiginosamente (González 17).

Otra de las características del trabajo en relación a la reflexividad en las ciencias sociales latinoamericanas, es que las construcciones discursivas han estado dirigidas a destinatarios específicos, entre los que destacan científicos sociales ligados a la producción de conocimientos y a la intervención social; quienes trabajan con jóvenes; la sociedad no afrodescendiente; aquellos que integran los movimientos sociales; quienes cultivan el arte y la filosofía; y sujetos sociales en general. A tales destinatarios les han sido conferidos mandatos subyacentes a las construcciones discursivas, los que son sintetizados en el siguiente cuadro:



Elemento constitutivo de la reflexividad propuesto en el modelo analítico (Categoría)	Subcategorías	Tópicos
Mandatos	Disputar hegemonías	Generando controversias simbólicas con los discursos dominantes
	Considerar el poder	Del lenguaje
		De las prácticas intelectuales
		De lo estético
	Democratizar la ciencia	Descolonizando las experticias
		Reconociendo que el conocimiento es poder
		Logrando el descentramiento de las comunidades científicas
Considerar la influencia de la reflexividad en el devenir humano	Condicionamiento de la reflexividad	

Fuente: Elaboración propia 2016.

Un mandato recurrente en los textos analizados es la necesidad de disputar hegemonías, ya que sobre la base que la reflexividad además de incorporar la contingencia, incluye como elemento central la elaboración de los significados que orientan el sentido de las acciones, tendría una función generadora de controversias simbólicas con el discurso dominante (Aranda 17). Otro mandato presente es la necesidad de considerar el poder del lenguaje, puesto que el mundo sería su imagen y por tanto su consecuencia (Lozano). Por tanto, se debe considerar que el uso de las palabras entraña significados sociales que es preciso explicitar (González 119). Igualmente, se mandata a considerar el poder de las prácticas intelectuales, reconociendo las implicancias teóricas y políticas que la elección de determinadas categorías analíticas, utilizadas en los discursos técnicos, podría tener en la generación de significados sociales (120). Del mismo modo, se mandata a entender las prácticas intelectuales como estrategias que llevan a una redefinición de los modos de conocer y de vivir el conocimiento, al tiempo que interrogan a quienes investigan como parte de tal proceso (Espitia 110). Asimismo, se mandata a considerar el poder de lo estético, incluyendo en los análisis sociales la premisa referida a se debe cumplir con el precepto social que transforma el placer en obligación. Igualmente, habría que considerar el poder de lo estético en el sentido de que cuando “el yo sin trabas” se ha desbordado y se vuelca sobre la sociedad, tales costumbres “pasan a formar parte del ethos contemporáneo: estética que vira ética y ética vivida como estética” (Quiroz).

Otro mandato es la necesidad de democratizar la ciencia descolonizando las experticias de los científicos sociales con argumentos validados que permitan contribuir a las ciencias sociales no etnocéntricas, que reconozcan saberes, articulen historias, hagan memoria y desplieguen creatividad (Arenas), en que el conocimiento sea considerado poder performativo, es decir que la reflexividad sea un componente inherente a este tipo de práctica científica, lo que implica “el descentramiento de las comunidades científicas, aun las interdisciplinarias, hasta abarcar pares no científicos (Hidalgo).

Finalmente, otro mandato corresponde a la necesidad de considerar la influencia de la reflexividad en el devenir humano, ya que todo objeto producido condiciona la reflexividad



del individuo actuante, donde el cuerpo es resultado de un sistema de prácticas cotidianas mediadas por la reflexividad, que integra significados, condiciones de vida, regímenes existentes, los estilos establecidos y otros posibles de crear (Toledo 53).

Dentro de los elementos constitutivos de la reflexividad trabajada por científicos sociales latinoamericanos destacan tensiones conceptuales, las que son esquematizadas en el siguiente cuadro:

Elemento constitutivo de la reflexividad propuesto en el modelo analítico (Categoría)	Subcategorías	Tópicos
Tensiones conceptuales	Reflexividad versus	Positivismo
		Etnocentrismo
		Patriarcado
		Colonialismo
		Rutinización de la cotidianeidad
		Individualismo
		Rigidez en las relaciones intersubjetivas
		Capitalismo como ideario político

Fuente: Elaboración propia 2016.

Se opone el positivismo a la perspectiva ético-reflexiva, ya que los resultados del conocimiento impactan de manera diferente al ser utilizados de manera positivista e instrumental, o cuando se aplican y analizan desde una perspectiva ético-reflexiva. En tal sentido es posible identificar dos orientaciones diferentes en relación a la reflexividad: una que la concibe como herramienta para mejorar la precisión observacional, y por tanto la capacidad representativa e interpretativa de la ciencia; y la otra señalada como impulso para explorar diferentes maneras de interrogar las prácticas cognoscitivas (Hialgo 48). En tal sentido, se propone la reflexividad como elemento analítico del etnocentrismo científico versus la alteridad, lo que sería un desafío político, ya que para abordar la perspectiva del otro es necesario un ejercicio de descentramiento, donde etnocentrismo no remite a etno, sino a una metáfora de todas las diferencias posibles (Arenas 134).

Desde otra perspectiva, la reflexividad ha sido analizada oponiendo la acción social y política al éxito personal, ya que las nuevas formas que toman las acciones sociales y políticas tienen una dimensión estética que las “personaliza” en su masividad relegándolas al individualismo (Molinari). En síntesis, en América Latina la reflexividad se ha conceptualizada como puesta al: positivismo-naturalismo; etnocentrismo; patriarcado; colonialismo; rutinización de la cotidianeidad; individualismo; a la rigidez en las relaciones intersubjetivas; y como oposición al capitalismo caracterizado como ideario político.

Al mismo tiempo, es posible identificar propuestas conceptuales en relación a la reflexividad diferentes a los planteamientos de Beck, Giddens y Lash (en *Modernización reflexiva*), las que son esquematizadas en la siguiente tabla:

Elemento constitutivo de la reflexividad propuesto	
--	--



en el modelo analítico (Categoría)	Subcategorías
Nuevas propuestas conceptuales	Como intertextualidad
	Como comunicación
	Relaciones de reflexividad
	Como creación
	Como crítica
	Reflexividad fundante
	Reflexivismo complejo
	Auto-constructiva
Reflexividad corporizada	

Fuente: Elaboración propia 2016.

La reflexividad ha sido conceptualizada como intertextualidad, centrándose la discusión en representaciones alternativas de los acontecimientos y en la toma de conciencia de las relaciones de poder, conflicto y juicios implícitos (Hidalgo 50). Un ejemplo es la reflexividad en la teoría feminista destacándose el carácter situado de todas las pretensiones de conocimiento. Igualmente se ha conceptualizado la reflexividad como comunicacional, cuyos análisis se centran en los modos discursivos que permitirán captar los sentidos atribuidos a la vida social (Hidalgo 52). En el mismo sentido, ha sido conceptualizada como relaciones de reflexividad, ya que se construye entre participantes reflexivos en interacción, donde la noción de reflexividad se refiere a la acción comunicativa en torno a un conocimiento en acción, al que se tiene acceso únicamente en la práctica (Aranda 118). Igualmente, ha sido conceptualizada como creación, donde la cibercultura se asocia a la reflexividad, complejidad, constructividad y creación (Galindo 152). Además, ha sido caracterizada como crítica, ya que las redes digitales son al mismo tiempo tecnológicas, sociales y agentes de reflexividad, permitiendo la reproducción, operaciones de control y crítica, significando una nueva individuación o subjetivación (González 121).

Desde otro punto de vista, la reflexividad ha sido conceptualizada como fundante, ya que potencia la construcción de marcos de significación e interacciones simbólicas que sostienen los discursos colectivos. Asimismo, da cuenta de las complejas relaciones entre los diferentes esquemas desde los cuales se construye la realidad social, centrando la atención en la acción reflexiva y en el proceso de reflexividad así elaborado (Aranda 182). En el mismo sentido, ha sido definido el reflexivismo complejo, que implica al sujeto como protagonista de un proceso permanente de autoconstrucción y construcción de sus condiciones de existencia a través de la práctica y de la interacción sujeto-objeto. En esta perspectiva, se enfatiza lo relacional en la producción conjunta de la realidad en que el sujeto es integrado en el proceso de investigación (Gravano 112). En un sentido similar, también ha sido conceptualizada como reflexividad auto-constructiva asumiendo la necesidad de que exista un sistema social capaz de auto-percepción y auto-organización (Galindo 172).

Finalmente, desde una perspectiva diferente ha sido conceptualizada la reflexividad corporizada que operaría en los contextos de aquellas performances festivas ubicadas en un



espacio-tiempo intermedio entre el ritual y el espectáculo. Este tipo de reflexividad corresponde a “una instancia donde el sujeto concebido en su “totalidad” pone en acto su “poder hacer”, y así se modifica y modifica su entorno” (Rodríguez 2).

Conclusiones

Luego de finalizado este análisis es posible sostener que las temáticas más recurrentes a las que se ha aplicado el concepto de reflexividad en Latinoamérica, corresponde al examen de las subjetividades individuales y colectivas con jóvenes, cuando es conceptualizada como una forma de análisis social. Mientras que cuando se le considera como vigilancia epistemológica en la producción de conocimientos, es preponderante su aplicación como herramienta para analizar sesgos de quien produce conocimientos y lograr aperturas epistemológicas. Cuando es asimilada al concepto de reflexión, se aplica como fundamento para examinar problemas sociales; prácticas disciplinares; instituciones tradicionales, y como reflexión transformadora de subjetividades.

Resulta preponderante la construcción discursiva de la reflexividad cercana al concepto de vigilancia epistemológica, en que preferentemente se asume como forma de potenciar la aplicación de nuevas epistemologías; seguida de su conceptualización como forma de control en la producción de conocimientos; y en menor medida es trabajada como reflexividad dialógica en tanto metodología. Mientras que en un segundo nivel de recurrencia, la reflexividad es asimilada al concepto de reflexión, destacándose el pensamiento sobre sí mismo y de sujetos a sujetos, por sobre aquella conceptualización que la ubica como técnica de evaluación y de interrogación. En un tercer lugar de preponderancia se encuentra la construcción discursiva de la reflexividad como cercana al concepto de modernidad reflexiva, destacándose su análisis como argumento para la acción social; seguido del examen sobre lo instituido socialmente, quedando en el último nivel de recurrencia la conceptualización sobre la reflexividad en la relación individuo-sociedad.

En cuanto a los tipos de reflexividad y las formas de aproximación a ella, es posible sostener que la más preponderante es la de tipo cognitivo, ya que el yo se presenta preferentemente como ego; la forma de relato más recurrente es la narración; y el acceso a la verdad es habitualmente conceptual; mientras que el modo de regulación social que explícita o subyacentemente se encuentra en estos textos se refiere a las normas sociales, siendo el elemento semiótico privilegiado el referente, y modo de comprensión el realismo. En tanto que la aplicación de la reflexividad hermenéutica, se encuentra en menor medida presente en los textos trabajados, ya que se refleja solo parcialmente en el análisis del nosotros; en el acceso a la verdad mediante prácticas situadas; en el modo de regulación social analizado a través de los hábitos; en el significado como elemento semiótico privilegiado y en el modo de comprensión hermenéutica, estando ausente el símbolo en la forma de relato. Mientras que la reflexividad estética es la más escasa en los textos analizados, ya que el acceso mimético a la verdad; el significante como elemento semiótico privilegiado; y la deconstrucción como modo de comprensión de la realidad, son elementos



menos considerados en los análisis, en relación a los otros tipos de reflexividad. Sin embargo, aun cuando el yo deseo y la forma de relato alegórico, tienen una leve preponderancia por sobre sus equivalentes en la reflexividad hermenéutica, la reflexividad estética, continúa siendo en términos generales, la menos trabajada en América Latina, de acuerdo a los textos revisados.

En cuanto a los otros elementos incluidos en el modelo propuesto para el análisis conceptual, destaca la autorreflexividad, conceptualizada como observación mutua, como auto-confrontación y como redistribución del poder, por sobre la reflexividad estructural, la que se encuentra preferentemente circunscrita a la dimensión simbólica de la producción cultural. Mientras que en aquella, conceptualizada en ambas dimensiones, es preponderante la construcción discursiva en relación a lo institucional para dar autonomía a los sujetos.

En relación a los mandatos presentes en los textos escritos, destaca por sobre los otros mandatos, aquel referido a disputar hegemonías, seguido del relativo a considerar el poder del lenguaje en las actuaciones profesionales y en las prácticas intelectuales, como, asimismo, aquel concerniente a democratizar la ciencia.

En lo relativo a las tensiones conceptuales, la reflexividad es recurrentemente conceptualizada en oposición al positivismo, etnocentrismo, patriarcado, colonialismo, a la rutinización de la cotidianeidad, y al capitalismo como ideario político, siendo menos recurrente, pero igualmente presente, su conceptualización como opuesta a la rigidez de las relaciones intersubjetivas.

Finalmente, en las nuevas propuestas conceptuales de reflexividad, no hay preponderancia de unas construcciones discursivas por sobre otras, salvo las propuestas referidas a las relaciones de reflexividad; y a la reflexividad como intertextualidad vinculada a las teorías feministas. Siendo la menos recurrente, la propuesta circunscrita a la reflexividad corporizada.

Discusión

Las ciencias sociales latinoamericanas están llamadas a ser coherentes con la idea recurrentemente expresada en los textos analizados, referida a que la reflexividad es un proyecto alternativo al capitalismo en la medida que está constituida por una dimensión ético-política, que potencia el desmontaje de los mecanismos ocultos de la subjetividad. Ello evidencia la necesidad de discutir si el trabajo en relación a la reflexividad meramente cognitiva y hermenéutica, contribuye a potenciar la desigualdad social, ya que acceso diferenciado de la población latinoamericana a la educación y a los conocimientos, podría coartar el desmontaje de tales mecanismos ocultos de la subjetividad de modo igualitario, ya que tanto la reflexividad cognitiva como hermenéutica suponen acceso a la información y al conocimiento. Discutir aquello, potenciaría que las ciencias sociales desarrolladas en el continente enfoquen sus contribuciones a desentrañar los símbolos conceptuales y



miméticos transmitidos a través de las redes de comunicación e información que habitualmente abalan el capitalismo, lo que cobra aún más sentido si concordamos en que la reflexividad es un acto de interrogación cuestionador de los sistemas de interpretación, que valora la presencia y matices de la otredad, incrementando perspectivas transgresoras en culturas permeadas por lógicas sustentadas en principios autoritarios y estáticos.

Igualmente, el análisis de las dimensiones de aplicación conceptual, evidencia la necesidad de avanzar desde el examen de la autorreflexividad, -que como reflejo de los procesos de individualización y de individuación es el tipo de análisis más recurrente en las ciencias sociales latinoamericanas-, hacia el estudio de la reflexividad estructural en que lo cultural; el carácter interaccional de lo sociopolítico; las formas de producir conocimientos y sus aplicaciones; las teorías interpretativas de las realidades y el modo como éstas se materializan en quehaceres constructores de realidad, -entre otros aspectos- se problematicen vinculándolos con tales procesos de autorreflexividad. En ese sentido, reivindicamos la idea propuesta por Espitia (100), de desarrollar sendas de imaginación radical, donde se pongan en cuestión las significaciones imaginarias histórico sociales, no solo en el campo de lo individual, sino de lo colectivo y de lo social, siendo central desplegar procesos de reflexividad, estética, hermenéutica, crítica, fundante y auto-constructiva, que nos permitan avanzar hacia el desarrollo de unas ciencias sociales nuestra-americanas liberadoras.

Cabe relevar los mandatos que las ciencias sociales latinoamericanas hacen suyos, ya que la mantención de disputas contra hegemónicas, así como otorgar legitimidad a la diversidad, considerando que tanto el cuerpo, como la mente y las acciones humanas serían resultantes de un sistema de prácticas mediadas por la reflexividad, como del mismo modo, el ser conscientes de las diferencias entre una actuación profesional positivista y una centrada en las personas, reconociendo que el uso de las palabras implica significados sociales que es preciso explicitar, y que la elección de las categorías analíticas utilizadas tendría implicancias teóricas, políticas y culturales para las sociedades en que se desarrollan, junto con la necesidad de democratizar las ciencias, son todos ellos elementos constituyentes de una práctica intelectual y de una acción social crítica, que dota a las ciencias sociales latinoamericanas de coherencia no solo ontológica sino también práctica.

El progreso de las ciencias sociales latinoamericanas se plasma por una parte en las tensiones conceptuales identificadas, que se constituyen en referentes interpretativos y explicativos que permiten enriquecer la discusión y análisis del mundo de lo social, ya que el positivismo, el etnocentrismo y el colonialismo, que impregnan muchos de nuestros análisis, sumados a las perspectivas patriarcales y al análisis del individualismo como único componente subjetivo de las acciones sociales en desmedro de las influencias culturales y político-estructurales, se constituyen en aliados subyacentes del capitalismo como ideario político, lo que redundo en la rutinización de la cotidianeidad y en la rigidez de las relaciones intersubjetivas, retroalimentando por esas vías inmediatas, a ese mismo ideario



político, cultural, social y económico. De allí la importancia de que tales perspectivas sean realizadas por las ciencias sociales como elementos opuestos a la reflexividad.

Por otro lado, el progreso de las ciencias sociales latinoamericanas también se plasma las propuestas conceptuales diferentes de los planteamientos de Bourdieu, Beck, Giddens y Lash, lo que se constituye en otra razón para insistir en la necesidad de continuar avanzando hacia análisis de la reflexividad estética, en un mundo social que tiene componentes que van más allá de lo meramente racional-ilustrado, de lo estrictamente normativo y de la construcción de formas interpretativas de lo social y del self.

Finalmente, sobre la base de todo lo expuesto con anterioridad proponemos la discusión del modelo para análisis conceptual elaborado para este estudio, y sus posibilidades de aplicación al examen de otras construcciones conceptuales, de modo tal que entre todos y todas podamos ir armando un corpus de conocimientos de las ciencias sociales elaborados en nuestra América. Ello cobraría relevancia toda vez que quienes nos desarrollamos en este campo del saber, somos en gran medida co-constructores de las construcciones simbólicas y de la transmisión de símbolos miméticos y conceptuales con los que es interpretada y construida la realidad.

Recibido: 13 junio 2016

Aprobado: 24 octubre 2016

Obras citadas

Aguirre, Rosa. "Teoría social, reflexividad y medicina. Hacia un encuentro con la ética". *Humanidades médicas*, 6 (2), 2006: 1-19. Recuperado el 12 de junio de 2015, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202006000200010.

Alvarado, Sara; Ospina, Héctor; Botero, Patricia; Muñoz, Germán. "Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes". *Revista Argentina de Sociología*, 6 (11), 2008: 19-43. Recuperado el 12 de julio de 2015, de <http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v6n11/v6n11a03.pdf>.

Aranda, José. "Reflexividad y legitimación de problemas sociales: el caso de la red de organizaciones ambientalistas de Zihuatanejo". *Convergencia*, 15 (46), 2008: 169-193. Recuperado el 20 de julio de 2015, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162008000200005.

Arenas, Patricia. La participación de Tucumán en el relevamiento territorial de la ley 26160: una mirada desde las prácticas. *Población y sociedad*, 20 (2), 2013: 125-36. Recuperado el 13 de junio de 2015, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-85622013000200002.



Beck, Ulrich. "La reinención de la política: Hacia una teoría de la modernización reflexiva". *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza, 2001.

Bourdieu, Pierre. *El oficio del científico*. Barcelona: Anagrama, 2003.

Camponogara, Silviamar; Souza Flávia; Cardoso Ana. "Una mirada sobre la interfaz trabajo hospitalario y los problemas ambientales". *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 17 (6), 2009: 104-111. Recuperado el 20 de junio de 2015, de http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1983-14472009000400020&script=sci_abstract&tlng=es

Castilla, María. "Individualización, dilemas de la maternidad y desarrollo laboral: continuidades y cambios". *Intersecciones en Antropología*, 10 (1), 2009: 343-58. Recuperado el 12 de junio de 2015, de <http://www.scielo.org.ar/pdf/iant/v10n2/v10n2a12.pdf>.

Deyvis, Deniz, "Con-saber-se y co-percibirse: voces y construcciones lingüístico-semánticas en la génesis, articulación y tematización del problema de la conciencia en la antigüedad". *Episteme*, 33 (1), 2013: 7-25. Recuperado el 12 de junio de 2015, http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-43242013000100003.

Espitia, Uriel. "Producción de conocimiento, prácticas intelectuales y reflexividad". *Nómadas*, 29, 2008: 96-111. Recuperado el 12 de junio de 2015, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-75502008000200008&script=sci_abstract&tlng=es.

Galindo, Luis. "La cibercidad: Una visión de lo social y lo urbano desde la cibernética, la sistémica y la comunicología". *Andamios*, 1(2) 2005: 149-72. Recuperado el 20 de julio de 2015, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632005000300007&lang=p.

Ghiso, Alfredo; Tabares-Ochoa, Catalina. "Reflexividad dialógica en el estudio de jóvenes y prácticas políticas". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9 (1), 2011: 129-140. Recuperado el 13 de junio de 2015, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2011000100007&script=sci_abstract&tlng=es

Giddens, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza, 1999.

Giddens, Anthony. "Modernidad y autoidentidad". *Las consecuencias perversas de la modernidad: Modernidad, contingencia y riesgo*. Comp. Beriain Josexo. Barcelona: Anthropos, 1994.

Giddens, Anthony, "Vivir en una sociedad post tradicional". *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza, 2001.

González, Carolina, (2011). El debate del riesgo. *Serviço Social & Sociedade*, 105, 2011: 17. Recuperado el 20 de junio de 2015, http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0101-66282011000100007&script=sci_abstract&tlng=es.



Gravano, Ariel. "La proyección del enfoque etnográfico hacia la facilitación organizacional en procesos participativos de planificación urbana". *Horizontes antropológicos*, 15 (32), 2009: 81-114. Recuperado el 23 de junio de 2015, de

http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-71832009000200004.

Hernández, Joaquín. "Las relaciones afectivas y los procesos de subjetivación y formación de la identidad en el bachillerato". *Perfiles educativos*, 34 (135), 2012: 116-131. Recuperado el 23 de julio de 2015, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000100008.

Hernández, Valeria. "Estudiando el orden jerárquico a través del dispositivo implicación-reflexividad". *Cuadernos de antropología social*, 23, 2006: 57-80. Recuperado el 12 de junio de 2015, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2006000100005.

Hidalgo, Cecilia. "Reflexividades". *Cuadernos de antropología social*, 23, 2006: 45-56. Recuperado el 13 de junio de 2015, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2006000100004.

Lash, Scott, "La reflexividad y sus dobles: Estructura, estética, comunidad". *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza, 2001.

Lozano, Camilo. "Un mundo y una versión son esquinas de la misma cuadra: reflexiones teórico-prácticas sobre flotar en una calle y escribir una etnografía de ello". *Universitas humanística*, 70, 2010: 153-69. Recuperado el 23 de junio de 2015, de

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48072010000200009&lng=en&nrm=iso..

Molinari, Viviana. "Juventudes argentinas, una forma de mirar al mundo: entre la voluntad de los '70 y la reflexividad estética de los '90". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 4 (1) 2006: 2-15. Recuperado el 12 de junio de 2015, de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v4n1/v4n1a04.pdf>.

Munevar, Dora. "Aperturas epistémicas y transformaciones intersubjetivas: haciendo acompañamiento académico a tesis de maestría". *Universitas Humanística*, 76 (76) 2013: 57-80. Recuperado el 12 de junio de 2015, de <http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v61n2/v61n2a03.pdf>.

Quiroz, José. "Arte, sociedad y sociología". *Sociológica*, 24 (71): 89-121. Recuperado el 23 de junio de 2015, de <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v24n71/v24n71a5.pdf>.

Rodríguez, Manuela. "Entre ritual y espectáculo, reflexividad corporizada en el candombe". *Avá*, 14, 2009: 2-22. Recuperado el 23 de junio de 2015, de <http://www.scielo.org.ar/pdf/ava/n14/n14a08.pdf>.

Toledo, María. "Sobre la construcción identitaria". *Atenea*, 506, 2012: 43-56. Recuperado el 23 de junio de 2015, de

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-04622012000200004&script=sci_arttext.

